

La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen, envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el convencionalismo despreciable del diario vivir individual. Sin ideal no se vive, se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SANTIAGO, NÚMERO 1
CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo de cada libro que nos envíen.

CADIZ 26 DE DICIEMBRE DE 1916 SE PUBLICA LOS DIAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES NUMERO 48 AÑO I

Nuestro aniversario

Hoy cumple EL PUEBLO un año de vida. Con el mismo entusiasmo y desinterés que hasta aquí defendimos todo cuanto interesa a las clases que trabajan, seguiremos nuestra labor, lenta pero efectiva, en su aspecto moral y en el material. Con la ayuda de nuestros compañeros y un buen número de amigos verdaderos, que protegen nuestra obra con la suscripción mensual, hemos laborado durante un año. A todos nuestro reconocimiento; pues esta confianza puesta en nosotros es el mayor galardón a que aspiramos. Con ello nos sobra. Y por ello continuaremos por el mismo sendero, caminando siempre con paso firme y gran voluntad hacia el bien, esgrimiendo las armas de la verdad, la razón y la justicia, apoyadas en nuestra honradez, nuestro valor cívico y nuestras convicciones.

La Redacción.

Las subsistencias por las nubes

LO IMPOSIBLE

Ya no puede llegarse a más en el precio de las subsistencias. Materialmente es imposible que las clases trabajadoras solucionen el problema de su vida, no ya con tres ni cuatro pesetas, ni aun con cinco ni seis, que están muy lejos de ganar la mayoría de los que trabajamos.

La protesta es latente en la clase media también, que sufre como la trabajadora las consecuencias enormes de esta carestía, sino que no une su protesta a la de los demás, porque le falta el valor necesario para ello, contribuyendo con su pusilánime actitud a aumentarse el mal.

La prensa burguesa se ha quejado estos días del precio exagerado que alcanzan algunas subsistencias de primera necesidad.

¿Qué casa de familia modesta puede alimentarse en Cádiz costando un par de huevos 75 céntimos, el pescado a 3 y 4 pesetas el kilo, la carne a 2'50 y 3 y el pan a 50 céntimos los 800 gramos?

Ya llegan los gritos de desesperación a preocupar a las personas pacíficas contagiándolas en la protesta y ya va pareciendo a todos lo más natural del mundo que el pueblo se rebelde y obligue a las autoridades a tomar medidas que amortigüen este malestar sentido que cada vez más se agudiza.

Porque es cierto, que falta en el mercado casi totalmente alguna subsistencia y esto eleva el precio de la misma a la altura que se ha indicado por la prensa en estos días.

Pero con otras, no sucede lo mismo y se elevan hasta el extremo de no poderlas comprar los trabajadores, ni las clases medias, y esto sí puede evitarse por las autoridades provincial y municipal, procurando que se regularice el abastecimiento hasta hacer descender los precios.

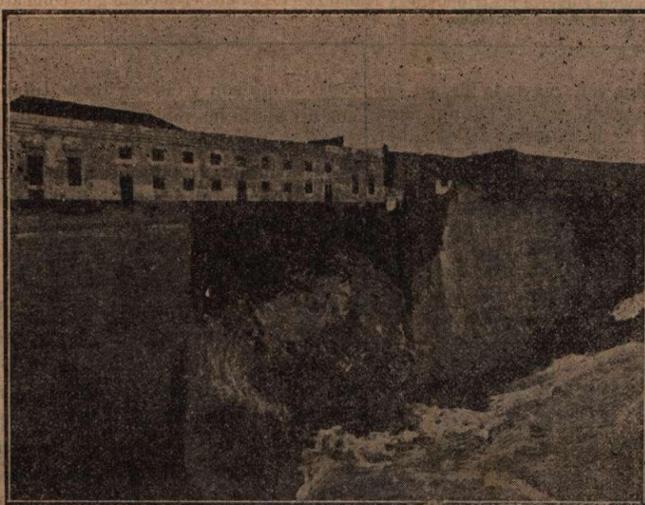
Hace días subió el precio del kilo de pan la fábrica Eureka, haciendo constar por medio de un anuncio llamativo que daba el peso completo y dejando al descubierto a los demás hornos que dan 800 gramos por un kilo.

Y a los pocos días baja de precio el mismo pan, como si no hubiera existido en ello

Las Murallas del Sur y los nuevos derrumbamientos

Su gravedad y la pasividad de todos.

Son de tal gravedad los derrumbamientos últimamente acaecidos en las murallas del Sur, que todo Cádiz debiera preocuparse algo más que se preocupa, de lo que puede dar lugar a una sensible catástrofe.



(Fotografiado de la Revista Técnico-Industrial).

desaparición del antiguo edificio, en cuanto se reproduzcan los temporales.

Como próximo al Matadero está la cárcel, cuyos muros agrietados amenazan ruina y el terreno del socavón se agrieta cada vez más, se toman precauciones para evitar su probable hundimiento también, al derrumbarse el Matadero.

¿Es esto grave? Las autoridades todas deben in-

terponer cerca del Gobierno su influencia para evitar que cese el trabajo por falta de consignación y se debe no pedir, sino exigir, que se envíe el dinero necesario para recomponer rápidamente los socavones, que de agrandarse con los temporales, pueden dar lugar a la catástrofe temida, sepultando en el mar a una numerosa colonia penitenciaria.

terponer cerca del Gobierno su influencia para evitar que cese el trabajo por falta de consignación y se debe no pedir, sino exigir, que se envíe el dinero necesario para recomponer rápidamente los socavones, que de agrandarse con los temporales, pueden dar lugar a la catástrofe temida, sepultando en el mar a una numerosa colonia penitenciaria.

Por humanidad.

tenimiento de instituciones de carácter social y de un modo preferente al establecimiento de los seguros obreros contra enfermedad, invalidez, vejez, ancianidad y paro forzoso, adoptando las oportunas disposiciones para complementar la legislación vigente o introducir las innovaciones precisas en el estado legal sobre esta materia, debiendo oírse en todo caso previamente al Instituto de Reformas Sociales.

Por humanidad.

Fragmento

¡Compañero!

...Cuando esta palabra se grabó en el corazón de los esclavos, éstos dejaron de serlo, y un día anunciaron a la ciudad y a todas sus actividades la gran palabra humana:

—¡No quiero!

Entonces la vida se detuvo, porque ellos son la fuerza que le da movimiento, ellos y nadie más. Se detuvo la corriente del agua, el fuego se apagó, la ciudad cayó en las tinieblas y los fuertes se sintieron niños.

El miedo se apoderó del alma de los violentos, y se vieron en la necesidad de encubrir su animosidad contra los rebeldes, inciertos y aterrizados ante su fuerza.

El espectro del hambre se levantó ante ellos, y sus hijos lloraron.

Las casas y los templos, rodeados por las tinieblas, se confundieron en un caos de piedras y hierro sin alma; un silencio sin nuestro llenó las calles con su niebla letal; la vida se detuvo, porque la fuerza que la hacía nacer se había conocido a sí misma y el hombre esclavo había encontrado la pa-

labra mágica; invencible para expresar su voluntad, se había libertado de la opresión y había visto su fuerza, fuerza de creador...

M. Gorki.

LOS FERROVIARIOS ANDALUCES

Explotación despiadada de la Compañía sobre sus empleados y obreros.—Quejas que deben atenderse por los Sres. Director y Jefe del movimiento.

Las quejas continuadas que a nuestra redacción llegan, de obreros y empleados ferroviarios y del público en general, acerca de los abusos que la invulnerable Compañía lleva a cabo con unos y otros, movió nuestro ánimo a informarnos personalmente de ello y nos encaminamos a los muelles de la estación, recogiendo impresiones sobre el terreno, de la forma anómala y censurable como se llevan a cabo los servicios públicos de ferrocarriles y de la despiadada explotación de que son víctimas empleados y obreros, sin que los llamados a ello hagan nada por evitarlo o atenuar el mal.

Vea el público y juzgue algo de lo mucho anómalo a que nos referimos:

El servicio que corresponde a los factores de la Estación de Cádiz, se hace en la actualidad casi imposible, por el excesivo aumento de tráfico, sin que esto haya dado lugar hasta el día de hoy a queja ni reclamación alguna por parte de los encargados de hacerlo, a pesar de faltar personal para las operaciones que se llevan a cabo.

A cambio de esto y como pago a la benevolencia y sumisión del personal, los jefes dan conocimiento cuando no están en su servicio a las 7 de la mañana, hora de entrada según ellos reglamentaria, sin que por esto sepan cual es la de salida, existiendo en este ramo algunos servicios en que se termina a las 20, prestando por tanto el personal a él afecto 13 horas de servicio.

Las oficinas, si este nombre puede darse al sitio destinado para hacer las operaciones del servicio, se encuentran siempre en deplorables condiciones de higiene, barriéndose solo de cada tres o cuatro días, sin que se haya limpiado el suelo ni blanqueado las paredes desde que se hizo el edificio; existiendo en ésta mujeres encargadas de la limpieza, por lo cual este estado de cosas solamente puede considerarse persistente por la desidia de los jefes para mandar, a pesar de las continuas quejas de los factores a quienes perjudica este abandono y a quienes debe atenderse en tan justa petición.

El servicio de maniobras se hace en toda la línea en muy malas condiciones, pues no existe personal suficiente a lo que exige el tráfico que se ha desarrollado, ocurriendo que para el servicio de enganches, que deben hacerlo tres o más empleados, solamente existe uno, por cuya causa los capataces y jefes de maniobras, que no están incluidos en los accidentes del trabajo, tienen que enganchar y hacer otras operaciones que no son de su incumbencia, dando lugar con esto a que si en alguna ocasión fuesen lesionados, aún serían castigados, considerando este hecho como imprudencia temeraria.

Además este servicio, que de tanta responsabilidad vá precedido, por tratarse de circulación de trenes y seguridad de viajeros, es el que tiene un personal más sufrido y menos recompensado, pues a pesar de sufrir tanta esclavitud y sobrellevar con resignación las inclemencias del tiempo, no se les concede ni un solo día de descanso quincenal, y si en cambio, en los días festivos en que regularmente hacen festejos

Notas gráficas de la actual contienda europea

las poblaciones inmediatas, se les aumenta el servicio. ¡El colmo de la explotación!

Los mozos encargados de la carga y descarga en pequeña velocidad, son siete, habiendo servicio para quince o dieciséis. De los siete, uno se utiliza para auxiliar al factor vigilante en el muelle de llegada; otro para hacer hojas de cargamento, auxiliando al factor de báscula (expediciones) y otro para poner etiquetas a las mercancías expedidas; quedando por lo tanto cuatro hombres para hacer la carga de seis a diez vagones y a veces más y la descarga de diez, quince y días hasta de veinte vagones.

¿Cabe trabajo más excesivo que el que estos pobres obreros desempeñan, ni inhumanidad más grande que la que lleva a cabo con ellos la Compañía explotadora?

Estos datos no pueden ofrecer duda a quien dirigimos nuestras quejas, pues fácilmente puede comprobarlos con los documentos de que dispone para ello.

Este personal tiene que encontrarse en su servicio a las siete de la mañana y trabajar hasta las seis de la tarde, hora en que la mitad de ellos se marchan con obligación de volver para descarga del tren correo, a la hora que llegue éste, sin remunerársele por este servicio exagerado como se debiera y es de justicia, quedando muchas veces el personal antes dicho, hasta las siete o más de la tarde, cuando no está de turno de correo.

Estos mismos empleados del servicio de gran velocidad tienen que prestar servicio desde las seis y treinta de la mañana para verificar la carga del correo, marchándose a las nueve y media de la noche por término medio, por el exceso de correspondencia y el retraso que casi siempre suelen traer estos trenes.

Por lo tanto, tienen quince horas de servicio.

El personal de trenes está también sometido a un trabajo excesivo, debido a falta de personal y desorganización de los servicios. No se observa el servicio que a cada uno marca el Gráfico, por haber siempre reemplazando, no quince ni veinte días, sino meses y meses un jefe de tren y varios guardafrenos, con la agravante que a este personal que se encuentra indebidamente fuera de su residencia, no se le concede en cinco o seis meses que llevan reemplazando, ni un solo día para asearse y ver a su familia.

Véase, pues, si el régimen de trabajo a que se somete al personal de ferrocarriles en esta estación de Cádiz es humano y si no se debe reformar para aliviar a los que con su constante labor, explotados despiadadamente, contribuyen a hacer subir el valor de las acciones cotizadas ya a buen precio, de una Compañía que abusa hasta lo indecible del público, del Estado y de sus empleados y trabajadores.

Como tenemos en cartera muchos más detalles y apuntes tomados de la desorganización de muchos servicios y de la conducta observada por algunos jefes con sus subordinados con grave perjuicio para los intereses del público, para el buen orden que debe presidir en toda labor que afecte a servicios regulares y a la armonía necesaria entre superiores y subordinados en el trabajo, hacemos hoy punto, para continuar cuando veamos el resultado que dá en pró de nuestros compañeros, la llamada que hoy hacemos a los que pueden evitar mucho de lo que relatado queda.

EL DUENDE DE LA ESTACIÓN.

Por una causa de justicia

¡Pobres viejos!

En el número anterior nos lamentábamos de la injusticia que representa el eliminar del trabajo a los pobres viejos de los talleres de la Constructora, habiendo estado toda su vida al servicio de la Trasatlántica.

He aquí lo que a este respecto dice nuestro querido colega *El País*, de Puerto Real:

«Los obreros viejos

El nuevo gerente de la Constructora está decidido a echar a la calle a todo obrero viejo. Ha dicho que representa a una Compañía de negocios, y no a un Asilo de Misericordia.

Esto mismo circula de boca en boca...

La peregrina apreciación nos hace pensar en las martingalas de la Constructora, partida por gala en dos, con la Trasatlántica.

Creemos que es inhumano, injusto, arrojar a la corriente a esos ancianos que, si bien hoy producen poco, han dejado su vida al pie del trabajo y dado su producto a la Compañía que hoy los abandona tan despiadadamente.



Escuela de Granaderos

El combate con la granada de mano ha tomado tal desarrollo desde hace algunos meses, que se ha debido escoger a los hombres destinados para ese género de combate, entre los más robustos y ágiles, a los que se les ejercita a retaguardia de las primeras líneas, de un modo especial e intensivo, a consecuencia del cual pueden volver a las trincheras y trabar con los granaderos enemigos combates que se deciden siempre en favor de los franceses.

Qué cosas tenéis, señores de la Trasatlántica o de la Constructora y el Dique, pomposa Trinidad... Y la trinidad todos saben que es...

Por eso nosotros pedimos a los obreros que se unan. Venga esa unión pronto, pero verdad, no sociedades maniatadas y servidoras sumisas como las de Puerto Real, y entonces demostraremos a esa Empresa, que tan repugnantes, inhumanos y odiosos procedimientos ha iniciado con los pobres viejos, que hay algo más que la conciencia, que hay algo dispuesto que se rebela, que se opone contra esa injusticia.

A los obreros corresponde ahora llevar la acción necesaria hasta la Gerencia para evitar este mal, pues si no ponen de su parte la voluntad y entusiasmo necesarios, cuanto se dice será ineficaz para evitar la miseria que amenaza a los pobres viejos.

Fuego en guerrilla

Dándose por aludida una publicación local en el suelto publicado en nuestro anterior número, sobre la determinación de prohibir el juego en la feria del frío, nos insulta y vitupera con frases que no merecemos y que sin estamparlas en nuestras columnas las rechazamos devolviéndoselas, por entender que a quien las escribió encajarán perfectamente.

Por lo que se ve, dicho periódico de industria ha nacido a la luz pública para insultar a todo el mundo por cualquier motivo, con tal de que esta conducta, jamás observada en Cádiz por la prensa de oposición, le produzcan algunas monedas de diez céntimos más en la venta.

A nosotros, honrados, sinceros y trabajadores que luchamos por el triunfo de un alto ideal de redención, no nos amedrentan las frases gruesas de los periódicos que cual al que nos referimos, tienen que recurrir a ellas para que se entere el público que existen, aunque ello le cueste algún que otro cachete propinado por sus víctimas, cuando en vez de despreciar cuerdateamente los insultos proferidos en tal forma, piden cuenta de ellos.

Las arrogancias de ciertos periódicos hemos visto ya en lo que dan en muchas ocasiones y sus pujos de moralizadores de la administración pública y sus campañas en los asuntos relacionados con los juegos prohibidos, sabe todo el mundo de sobra a qué obedecen, lo mismo en Cádiz que en cualquier otra parte del país, y a nadie puede hacerse ver, insultando y vituperando a los más honrados, que no teníamos razón al decir lo que decíamos, sin inculpar a persona determinada.

Como no nos duelen prendas ni pertenecemos a la prensa libelista, venal, prostituida, encanallada, que de todo hace mercadería, envileciendo el ministerio de su misión educadora, hablamos y decimos las

cosas como son y las sentimos, importándonos un bledo las molestias de nadie, ni que a veces algunas autoridades, tahures y periodistas amalgamados, formen bloque, que imposibiliten toda acción moralizadora en las costumbres del pueblo.

Nos merece muy pobre juicio el léxico brutal empleado para combatirnos y más pobre, ruin y despreciable aún la velada denuncia y reticencias, con que se ensaña en nosotros quién ha tomado a Cádiz por campo de acción circunstancial, en sus correrías periodísticas por la península, queriendo hacer blanco de sus tiros, para nosotros de salón, a los ciudadanos honrados.

Cónstele, pues, al periódico que nos ofende, que ni tardos ni perezosos contestaremos siempre a las agresiones de que se nos haga víctimas en la forma que sea menester.

Y ahora, riámonos.

Aunque se nos tache con el farmacéutico calificativo de cataplasmas, vamos a ocuparnos nuevamente de las subsistencias, por ser asunto, según creemos, que interesa a los que, como nosotros, no han resuelto todavía vivir sin probar bocado.

Los artículos de comestibles alcanzan precios tan elevados como si estuviéramos en guerra y sitiados por el enemigo.

Todo cuesta un ojo de la cara (de la cara ¡eh!) y solo se come dinero.

Uno de los artículos más caros es el huevo: se nos *birlan* 75 céntimos por el par.

Lo único que está más barato es el pescado: a cuatro pesetas el kilo de pescadillas!

Claro que este milagro se debe únicamente a ser puerto de mar nuestra *tacita*.

Nosotros, que gozamos de buen humor, dicho sea en hora buena, echamos a broma estas tonterías de las subsistencias; haciéndonos mucha gracia los gobernantes por lo confiados y tranquilos que se encuentran, sin tomar medidas encaminadas a parar el *viaje* que se les viene encima.

No negamos que el Gobierno ha hecho algo por buscarle solución al jeroglífico de la *jamancia*: se ha reunido el Consejo de Ministros en varias ocasiones; ha habido conferencias con los *cortadores de bacalao* de cada partido y se han enviado a los gobernadores órdenes muy terminantes en contra de los defraudadores y de los acaparadores de menestra.

Sólo que hasta ahora, desgraciadamente, todo ha resultado tan inútil como los flecos de las toallas.

«El Sr. Alcalde se retiró ayer temprano de su despacho, por tener que asistir a la Junta de Subsistencias con el Sr. Gobernador.»

Esto dice dos veces por día la prensa local.

Y según conjeturas, reunidos D. Pepe y D. Manuel, se ocupan de abaratar los artículos de comer del modo siguiente:

D. José.—¿Qué dice V de la guerra señor Noguero!

D. Manuel.—Me parece haber oído que los ingleses... digo, no, los rusos... tampoco. los francos, creo que son los franceses... o los italos, no sé... a punto fijo, pero sí, sí, ya recuerdo, andan a tiros y cañonazos con los de Austria y los turcos y con los alemanes también.

D. José.—Vaya sí, pues... ya, ya sabe usted.

D. Manuel.—Yo con esto de los consumos; lo de la plaza de toros; los versos de mi secretario y los repesos del pan, crea usted que ando turulato, que no sé por donde voy; ni sé por donde camino. ¡Cuán misero es mi destino! ¡Cuán desventurado soy! Está usted viendo la influencia de secre, de este otro gran Rafael. Días pasados me recordó un teniente...

D. José.—¿De la remonta?

D. Manuel.—No, de los de allí; de la Consistorial, que por este tiempo hace años que empuñé el bastón y largué aquellos ofrecimientos de que no me acuerdo ya.

D. José.—¡Ya, ya! Hay cada exigente por ahí...

D. Manuel.—Y diga, don Pepe, ¿cómo vá el cine?

D. José.—Con la Emilia B-nito, muy bién. Esa no dá que hacer. ¿No ha ido usted por allí?

D. Manuel.—No; pensé verla el domingo, pero luego resultó ser Noche-buena y me quedé en casa para hacer las tortas, como es costumbre aquí.

D. José.—Sí, a falta de pan...

D. Manuel.—¿Y del tocao suyo, el héroe taurino?

—D. José.—Ahora está sirviendo...

D. Manuel.—Vamos, siquiera sirve. No es una sesión municipal.

D. José.—Pues si usted no manda algo, señor don Manuel, podemos dar por terminada hoy nuestra misión.

D. Manuel.—Sí, ya nos hemos ocupado de subsistencias; lo que queda, para otra sesión.

Los dos.—(Dirigiéndose al publiquito)

Más no podemos hacer para evitar carestía, nos reuniremos mañana, «mañana será otro día.»

Los filarmónicos y delicados oídos del Jefe de la Guardia Municipal, no podrán resistir las agudas pitadas de los serenos y las ha suprimido de una vez.

¿Habrá en ello también un plan de economías?

Quizás aborrando el aire de los noctámbulos guardias, haya un saldo anual de viento aprovechable para cualquier concejal.

Todo es de presumir, menos que la tal medida de supresión de los pitos, sea por que vaya a estrenar otra obra el Sr. Villarreal.

Con muchísimo gusto enviaríamos desde este lugar la felicitación de Pascuas a nuestros suscriptores, pero nos asalta el temor de que pueda interpretarse como uno de los infinitos *sablazos* que por esta fecha se *atizan* y que no son otra cosa que el corolario de la *gazuza* nacional; así, pues, prescindimos de esa felicitación ruticaria para evitar la mueca fosca de aquellos que pudieran vernos como vulgarísimos *atacantes*.

Pero hay otros motivos que los pascuales para felicitarnos y es la aprobación del crédito para la Plaza de toros, que como aguiñaldo nos ha traído de la villa y corte una de nuestras diputaciones. ¡Qué satisfacción para aquél que perdió el pelo en el estudio del grandecimiento de su pueblo!

Sí, lectores; D. Arturo es calvo porque todas las energías de su poderoso cerebro han sido puestas al servicio de su difícil tenencia, para lograr el resurgir del empo

rio gaditano, y lo conseguirá con el circo taurino, cuya construcción ya es un hecho.

¿Y qué haremos, queridos compatriotas, para exteriorizar nuestra gratitud a ese rubio insigne?

Nosotros, después de maduras reflexiones, hemos tenido una idea que nos enamora y consideramos aceptable.

Regalarle una peluca por suscripción popular.

¿Qué os parece?

Los Tres Guerrilleros.

Vulgarización científica

Transporte y centralización de fuerzas.

La industria no viva utilizando desniveles, desigualdades y diferencias. Si en todo existiese nivelación, no existiría la industria, ni la vida existiría.

¿Cómo se separaron las cosas, los seres, los átomos? ¿Quién lo sabe! Filósofos los filósofos, agude sus ideas la metafísica, forgen hipótesis los aficionados, que el hombre de ciencia positiva se limita a señalar los hechos: y la industria, es decir, la ciencia práctica los utiliza.

Y como sabe que cuando dos cosas están separadas pretenden unirse por atracciones reales o aparentes (importa poco), en este hecho de caer una sobre otra, de precipitarse y de unirse, hay siempre un desarrollo de energía, sorprende la unión al paso y aprovecha la energía desarrollada, las ansias de unión, por decirlo así, para utilizarlas en la producción universal.

Por eso el animal doméstico, que consume alimentos engendra fuerzas musculares en varias de las reacciones químicas que se desarrollan en su organismo.

Por eso la catarata que se desploma en una montaña atraída por la tierra, desarrolla trabajo o energía que sorprende y recoge una turbina.

Por eso el carbón que se quema en un hogar—y decir que se quema es decir que llama a sí y recoge en el lecho abrasado de sus ascuas las moléculas de oxígeno que van por el aire,—engendra calor, es decir fuerza, que dilatará el agua de la caldera y la convertirá en vapor y empujará los émbolos motores.

Pues nada de esto sucede en el dinamo, y por eso el dinamo no engendra fuerza, es decir, no la engendra por sí ni por su propia virtud.

El dinamo no aprovecha los desniveles eléctricos de la Naturaleza.

En la Naturaleza existen desniveles eléctricos, ¡quién lo duda!, a veces formidables, y sino que lo diga el rayo. Pero existen accidentalmente, son pasajeros, y no valen como fuerza lo que aparentan valer.

Por otra parte, los desniveles ordinarios que nosotros conocemos son harto mezquinos, o si no son mezquinos en sí, los son todavía para las aplicaciones prácticas.

En la industria eléctrica, en las grandes instalaciones en los dinamos mismos, existen esos desniveles eléctricos. Precisamente, cuando se habla de voltage, o de diferencias de potenciales, de estos desniveles eléctricos se habla. Pero éstos no son desniveles naturales; no los hemos encontrado en la Naturaleza, como hemos encontrado en ella la catarata en lo alto, el carbón separado del oxígeno.

Si representamos la electricidad por el éter más o menos condensado, sea esta representación real, sea puramente simbólica, podemos asegurar que no existen en la Naturaleza regiones en que el éter está a la alta tensión, próxima a otras regiones en que el éter está más dilatado; de suerte que, por natural tendencia, se precipite de las primeras regiones hacia las segundas, como viento étereo, como gas que sale del gasómetro y corre por una cañería.

Estos desniveles eléctricos, esta diferencia de potenciales, o si se quiere, esta diferencia de voltage, o no existen en la Naturaleza en condiciones utilizables, o no hemos dado con la catarata o con el viento étereo; es decir, con el éter fuertemente diferencial.

Existen, sí, en los dinamos estos desniveles eléctricos representados por 500 voltios, o por 1.000 voltios o por 2 o 3.000 acasos, pero no como producto espontáneo de la Naturaleza, sino como producto artificial de la industria humana.

Estos desniveles el hombre los ha creado, consumiendo fuerzas; mejor dicho, porque es la palabra propia,—consumiendo trabajo.

Por eso el dinamo nunca está solo: solo

sería un hacinamiento de metal, una masa inerte, incapaz de crear ni un kilogramo de fuerza.

El dinamo va siempre acompañado de una máquina motriz, que es la que engendra y de la que brota la energía que por el dinamo circula en forma de corriente eléctrica.

Todo dinamo no es otra cosa que un ovillo de alambre, que gira con rapidez suma en presencia de un imán, o de electroimán, en cuyo alambre, solo por el hecho de moverse entre los polos magnéticos, brota la corriente.

Pero esta energía eléctrica la engendra por el movimiento del inducido, que es el ovillo, la máquina a que el dinamo va acoplado.

Y esta máquina, esta fuerza motriz, puede ser cualquiera: una máquina de vapor, una máquina de gas, o de aire caliente, o de vapores complicados, una turbina que recogiese las energías de cualquier catarata, una rueda de paletas que recibiese el impulso de un río, un molino de viento, un receptor del agua almacenada de las mareas o del calor solar o de una reacción química, y hasta podría ser el esfuerzo muscular de muchos caballos o de muchos hombres.

José Echegaray.

(Continuará)

Antonio Pérez Cámpora Y MEDINA

CENTRO GENERAL DE SUSCRIPCIONES

y despacho de toda clase de periódicos y Revistas ilustradas y otros varios artículos para la venta.

Se compra y vende papel al peso. Se recogen toda clase de encuadernaciones. Se compran y venden toda clase de libros usados, y se compran y venden toda clase de muebles y objetos usados.

Calle Libertad, núm. 1, accesoria junto a la Barbería.—Cádiz.

El hombre que quería afilar su hacha

Página social

Recuerdo que, cuando yo era niño, un hombre se acercó a mí con un hacha al hombro. Era muy de mañana y hacía frío.

—Lindo muchachito—me dijo—, ¿tiene tu padre aquí cerca una piedra de afilar?

—Sí, señor—le contesté.

Eres un mocito muy simpático—añadió—, ¿quieres dejarme afilar mi hacha en esa piedra?

Halagado yo por sus elogios, le dije sonriendo:

—¡Oh, si señor!

—Y dime, hombrecito—agregó él, acariciándome—, ¿podrías proporcionarme un poco de agua caliente?

¿Cómo hubiera podido yo negarle cosa tan sencilla? Me alejé corriendo, y a los pocos instantes volví con una vasija llena.

—¿Cuántos años tienes? ¿Cómo te llamas?—prosiguió él; y antes de que le contestara añadió:—Estoy seguro de que eres uno de los mejores muchachos que he visto en mi vida. ¿Quieres hacerme el favor de darle vueltas a la rueda?

Envanecido por sus lisonjas, me puse a trabajar con todas mis fuerzas. ¡Cuánto me ha pesado lo que hice aquel día! El hacha era nueva, y tuve que afanarme de tal modo, que por poco me mero de cansancio.

En esto oí la campana de la escuela, pero no podía dejar el trabajo; mis manos se habían de ampollas y todavía el hacha estaba a medio afilar.

Por último quedó afilada. Entonces el hombre se volvió hacia mí y me dijo:

—Oye, tunante, estás haciendo novillos. Si no te largas pronto a la escuela te azoto con el mango del hacha.

—¡Ay de mí!—pensé—. ¡Como si no fuera bastante penoso el dar tantas vueltas a la piedra, todavía me amenaza y me llama tunante!

El lance quedó grabado indeleblemente en mi memoria y desde aquel día lo he recordado con frecuencia.

Cuando veo a un comerciante mostrarse exageradamente cortés para con sus parroquianos, convidándolos a licores y refrescos e instándolos demasiado a que compren sus mercancías, suelo decirme:

«Ese hombre quiere afilar su hacha.»

Cuando veo a un hombre adulando al pueblo y alardeando de amor a la libertad sabiendo yo que en su vida privada es un tirano, me dan ganas de gritar:

«¡Cuidado, buenas gentes! Ese hombre tiene trazas de hacernos dar vueltas, en su provecho, a la rueda de afilar.»

Cuando veo otro hombre elevado por el espíritu de partido a desempeñar las fun-



Gramófono público

DISCOS PERMANENTES

(En esta sección pueden dar a la publicidad sus quejas a las autoridades del vecindario y exponer sus deseos cuantos compañeros lo necesiten en asuntos relacionados con la competencia de las mismas y empresas particulares.)

ABUSO INTOLERABLE

Sería demasiada cobardía el seguir callando por más tiempo el pésimo e injustificado sistema que há tiempo viene observándose por los que están al frente y servicio de la mal llamada cocina económica de la Factoría de Matagorda.

Sin saber por quién se haya ordenado, se despachan por el personal de la ya dicha cocina, raciones a cierto número de individuos mucho tiempo antes del toque de campana reglamentaria para el almuerzo, dando lugar esto a que muchos obreros se queden diariamente sin comida y otros sin pan, por despachárseles a algunos raciones en un número bastante considerable. Hay que tener en cuenta que la cocina es para el beneficio único y exclusivo del personal obrero del Dique y no para venderse, según rumores, raciones de pescado para que sirvan de merienda a unos cuantos que no pertenecen al personal de operarios.

Tampoco se ha de dejar de decir que los señores del arte culinario se ocupan muy poco del aseo de las comidas destinadas a nosotros los obreros, pues se ha observado en distintas y frecuentes ocasiones que en los platos de arroz con carne o con otra cosa, existen ciertas partículas de productos

que las ratas despiden de su cuerpo; algunas veces se han encontrado también en las raciones de potage de frijoles unos animalitos conocidos con el nombre de caracoles, legándose por esto a creerse el que lo come, que hubiera venido del extranjero algún nuevo «Maitre d'hotel» que hubiera inventado potage de frijoles con caracoles.

Estas anomalías, estos descuidos que en las comidas se observan y esto de despacharse antes de la hora para que otros se queden sin comer, debe evitarse; y así en la bienhechora Factoría se ha convertido con sus edictos, bandos y amenazas de multas y despidos para hacerles saber a los obreros sus obligaciones, en un patio o puerta de un Ayuntamiento, también en la cocina debe colocarse otro bandito haciéndole saber a quien corresponda que los obreros compran los bonos por la misma cantidad que otro cualquiera y no permitir por más tiempo que unos se harten y otros se queden mirando al celeste.

¿Estamos, señores jefes? Pues a seguir esa monomanía de edictos, bandos y advertencias, pero que tengan alguna vez algo que sea beneficioso para los que trabajan.

Hasta otra, si no hay corrección.

Varios obreros pintores.

iones de un alto destino público, constándome que carece de aptitudes y de los méritos personales necesarios para hacerse útil e inspirar respeto, «¡ay—digo para mí—, pueblo alucinado; por alguna razón te han condenado a dar vueltas a una rueda de afilar para que se beneficie un zaquetel!»

FRANKLIN

El torpedeamiento de buques españoles

La neutralidad.

No satisfechos los republicanos con la conducta del Gobierno sobre la neutralidad, han presentado al Congreso la siguiente proposición incidental:

«Los diputados que suscriben proponen a la Cámara se sirva declarar que urge poner remedio al continuo torpedeamiento de nuestros barcos mercantes, porque de lo contrario vamos a quedar en España sin Marina mercante, lo cual equivale a la ruina de nuestra agricultura, nuestra minería y nuestro comercio.»

La firman los Sres. Nongués, Morayta, Moreno Mendoza, Domingo, Guier de los Ríos y Gómez Chaix.

Páginas poéticas

La Aritmética en familia.

Un hombre, cuando es soltero, resulta un número entero.

Se casa y al otro día, ya es regla de compañía.

Antes del mes de casado, ya es un número quebrado.

Nace un muchacho después, y es una regla de tres.

Lo cual impide, a mi idea, que un número mixto sea.

Si es bueno, amable y discreto, es un número concreto.

Pero si envidiosa, en el acto, se vuelve un número abstracto.

Y si se casa otra vez, comete una estupidez.

Y ya no es número entero, quebrado ni mixto: es cero.

Félix Córdoba.

Carnet de apuntes y noticias

Peticion razonada.

Varios vecinos del barrio de Santa María, nos piden hagamos público sus deseos de que se activen las obras de pavimentación del frente de los cuarteles de Infantería, por el estado intransitable en que se hallan aquellos lugares.

Trasladamos la razonada petición al señor Alcalde y al presidente de la Comisión respectiva, agregándole otra por nuestra cuenta que esperamos será atendida.

El lugar a que nos referimos ha de quedar urbanizado y en buenas condiciones para el tránsito, pero a medias casi, porque terminando la acera de cemento frente al artístico establecimiento de hierro y cristales que adosado a la muralla allí exis-

te, queda sin acera todo el trecho comprendido en el frente del Cuartel de Santa Elena, que es precisamente el paso obligado de los transeúntes y de las respetables familias que viven en los pabellones.

Como esto aumentaría poco el presupuesto de dicha obra, debía el Sr. Alcalde estudiar el asunto y resolverlo, como indicamos, que se lo agradecería de seguro aquel numeroso vecindario.

Reemplazo de 1916

Se verifican substitutiones del servicio de Africa á todos los reclutas sorteados del actual reemplazo de 1916. Contratación antes del sorteo. Precios y condiciones dirigirse a D. Manuel Castanera, Barquillo, 20, MADRID, y á los Representantes D. Angel Díaz Rial, General Luque, 5, en Cádiz; D. Federico Abrines, Procurador, en Jerez de la Frontera; D. Manuel Alfaya Ramos, Procurador, en Algeciras.

Bienhechores de la Humanidad

Andrés María Ampère.

Célebre matemático y físico francés. Nació en León el 22 de Enero de 1775 y murió en Marsella el 10 de Junio de 1836.

Ampère pasó sus primeros años en Poley-mieux-lez Mont-d'Or, aldea próxima a Lion, donde sus padres habían adquirido una modesta propiedad. Allí aprendió a calcular con guijarros antes de aprender la Aritmética, efectuando las operaciones más difíciles sin conocer los guarismos. Leyó en poco tiempo todos los libros de su padre y era tan asombrosa su memoria, que cuarenta años después recitaba páginas enteras. Entre los libros que leyó y aprendió se encontraba el Diccionario de los célebres enciclopedistas D' Aherber y Diderot.

No tenía aún dieciocho años, cuando inventó un idioma universal, con el fin de reemplazar el sinnúmero de lenguajes usados y aproximar a los hombres entre sí para consolidar la paz universal.

Estuvo a punto de perder el juicio a causa del profundo trastorno que le produjo la ejecución de su padre, condenado a muerte por la Asamblea Nacional, donde fué acusado de aristócrata. Su amor a las ciencias y a las artes, a las que dedicó todas sus aptitudes, le sirvieron de lenitivo y le salvaron de la locura.

Sus estudios favoritos eran entonces la botánica y los poetas latinos, y para ganarse el sustento tuvo necesidad dar lecciones de Matemáticas en Lion, cultivando al mismo tiempo, en los ratos de ocio, la Química.

En el año 1801, fué nombrado profesor de Física de la Escuela Central de Boury y allí escribió un libro titulado *Consideraciones sobre la teoría matemática del juego*, aplicación ingeniosa del cálculo de probabilidades.

Un año antes se había casado con Julia

Carrón, en quien cifró todas sus alegrías y que fué el único amor de su vida, amor efímero, pues Julia Carrón murió en 1804, año en que fué nombrado Ampère profesor del Liceo de Lión. Tan dolorosa fué la muerte de su esposa que no logró Ampère consolarse en toda su vida.

En el año 1806, obtuvo la cátedra de Análisis de la Escuela Politécnica de París. A partir de este momento recibe toda clase de honores. En 1808, es nombrado miembro consultivo de Artes y oficios, y en 1814, miembro del Instituto y de una porción de Academias de ciencia y poco después todas las sociedades científicas de Europa le nombraron miembro de honor. Tantos cargos y dignidades en vez de envanecerle, le hirieron su natural modestia, y prefirió la vida retirada de su laboratorio, en donde trabajó con febril entusiasmo.

Sus trabajos como matemático hacen referencia al cálculo de probabilidades, al cálculo de variaciones y a la integración de las ecuaciones derivadas parciales. Trabajos que bastan para crearle una reputación imperecedera como matemático.

En sus trabajos físicos, se encuentran las hipótesis que se conocen comúnmente con el nombre de ley de Avogadro, y que como fuera formulada independientemente por Ampère, se conoce con el de Avogadro Ampère, y que dice «a igualdad de presión y de volumen, el número de moléculas de diferentes gases es igual.»

Los trabajos más afamados de Andrés María Ampère son los que hacen referencia a la electricidad. Dió reglas que llevan su nombre, y son: «Si una corriente lineal dispuesta paralelamente a su aguja imantada, es tal, que circula aquella por el conductor entrando por los pies y saliendo por la cabeza de un supuesto observador tendido a lo largo de la corriente y mirando a la aguja imantada, el polo de la aguja que se dirige al Norte, se desvía por la acción de la corriente a la izquierda del observador.» Con esta ley precisó Ampère la ley de los fenómenos descubiertos por el célebre físico danés Juan Cristián Oersted.

Llevado Ampère de la idea de que las corrientes voltaicas, que son la electricidad en movimiento, podían originar atraccio-

nes y repulsiones entre sí, como la electricidad estática en reposo, construyó Ampère el *sustantáculo de corrientes móviles*, que lleva su nombre (Mesa de Ampere), disposición que permite hacer pasar por una o varias espiras una corriente sin impedir el movimiento de aquellas.

En el año 1826, emprendió Ampère un trabajo gigantesco, la clasificación de todos los conocimientos humanos bajo el título *Ensayos sobre la filosofía de las ciencias o Exposición analítica de una clasificación natural de todos los conocimientos humanos*; pero sorprendióle la muerte antes de haber concluido esta monumental obra.

Andrés María Ampère abrazó con su vastísima inteligencia toda clase de conocimientos. Las Matemáticas, las Ciencias Físicas y las Ciencias Naturales, les eran tan familiares como las lenguas antiguas, la Historia y la Poesía.

El carácter de Ampère era sumamente dulce y bondadoso, siu que bastaran a amargarlo los continuos disgustos que le ocasionó su segundo matrimonio, los cuales

llegaron a hacerle imposible el vivir con su mujer.

El célebre físico inglés Maxwell ha dicho de su obra que «es una de las más brillantes de la Ciencia.» Tanto la teoría como la experimentación, brotaron de un modo asombroso de la mente del Newton de la Electricidad. Su memoria fundamental, «Theorie des phenomenes electrodynami-ques, uniquement deduite de l' experience, 1827», es acabada en la forma y de precisión maravillosa. La fórmula final deberá considerarse en todo tiempo como la fórmula cardinal de la Electrodinámica.»

Andrés María Ampère debe figurar entre los más gloriosos bienhechores de la Humanidad, no sólo por sus preciosos descubrimientos de electrodinámica, sino porque desde muy joven sintió profundo amor por la humanidad, interesándose vivamente por su grandeza, y anhelando que reinase la más perfecta concordia entre todos los hombres.

Román de Nulen.

Imprenta LA UNION F. Fontecha 4.-Cádiz.

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos, (Cardenal Zapata, 1).
Giro Postal, de 9 a 12.
Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el expés.
Certificados, de 10 a 12 y de 1 y 30 a 2 y 30 y de 3 y 30 5 y 30.
Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.
Archivos parroquiales, de 11 a 13.
Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica 22), de 11 a 17.
Idem de Cédulas personales: (Cristóbal Colón 9), de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.
Aduanas: en la Administración de 11 a 16.—En los muelles de sol a sol.—En ferrocarriles: de 9 a 11 y de 13 a 16.—Dominicos de 9 a 11.
Audiencia: (Plaza de la Reina), de 9 a 12.
Ayuntamiento de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.—Depositaria de 13 a 16.
Banco de España: (Antonio López 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro de 11 a 14.
Banco de Cartagena (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.
Capitanía del puerto: muelle, de sol a sol.
Comisaría de Mari a: muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.
Comisión Mixta de Recrutamiento: Casa Aduana, de 8 a 13.
Compañía Arrendataria de Tabacos: Isaac Peral, de 11 a 17.
Cuerpo de Vigilancia: Casa Aduana, servicio permanente.
Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.
Cuerpo de Seguridad: Cervantes 45, servicio permanente.

Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica 13, Dirección facultativa, de 8 a 13.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaria pagaduría, de 15 a 17.

Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 13.
Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.
Ferrocarriles: de sol a sol.
Giro Mútuo: Isaac Peral 19, de 12 a 14.
Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.
Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12.
Ingenieros de Montes: Constitución 16, de 9 a 13.

Instituto General y Técnico: San Francisco 23, Secretaría, de 13 a 15.

Juzgado de Instrucción: San Francisco 9, de 10 a 12 y de 15 a 18.

Juzgado Municipales: San Francisco 9.—Distrito de San Antonio de 11 a 13 y de 15 a 18. Aduanas, los sábados de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz, de 10 a 12 y de 15 a 18.

Monte de Piedad: Zaragoza 1, de 11 a 16.—Empeños y desampios, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.

Notaría eclesiástica: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Obras públicas: Sagasta 29, 12 a 14.

Provisorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry 12, de 9 a 15.

Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.
Secretaría del Obispado: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Servicio diario de Vapores entre Cádiz, Puerto-Real el Dique de la Compañía Trasatlántica y el Arsenal de la Carraca.

Horas de salida.—De Puerto-Real a Cádiz, a las 8 y a las 11 y 30.—De Cádiz a Puerto-Real, a las 10 y a las 14.
Los Domingos y días festivos: De Puerto-Real a Cádiz, a las 8, 11 y 30 y 14 y 15 y de Cádiz a Puerto-Real, a las 10, 13 y 15 y 30.

Todos los viajes harán escalas en el Dique de la Compañía Trasatlántica.

Precios.—De Cádiz a Puerto-Real: Popa, una peseta; proa, 0,63 pesetas.—De Cádiz a Dique: Popa, una peseta; proa 0,50 idem.—Abonos de diez billetes de popa entre Cádiz y el Dique, 7,50 id.—De Cádiz a Puerto-Real, 8,75 ptas.

Cada mandato de equipajes abonará 0,50 ptas.

Notas.—Los billetes se expenden en el mismo vapor, en Puerto Real y en el Dique. En Cádiz, en la casita situada junto a la Capitanía.

Los días que no naveguen por mal tiempo, lluvia o circunstancia imprevista, se anunciará en los despachos con la anticipación posible, como si igualmente se suspendiesen algunas escalas o viajes.

Servicio entre Puerto-Real y Carraca

Salidas del Puerto-Real, a las 6 y a las 15 y 45. Salidas de la Carraca a las 7 y 15 y a las 16 y 45.

Precios.—Entre Puerto-Real y Carraca: Popa, 0,50 ptas.—Proa, 0,25.

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes de PLACIDO MENENDEZ

Calle Cristóbal Colón número, 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.—Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de vapores y trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, números 17, 19 y 21. Cádiz.

Almacén de Maderas

y Serrería Mecánica

Molduras, tarimados y zócalos. construcción general en cajonería.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.—CADIZ

Taller de rayado

Y
Venta de postales

José Rodríguez González

Plaza de la Constitución, 13. CADIZ.

Salón-Barbería

DE
Benito Berasuain

SOPRANIS, 31 (Cerca del Compás)

Abonos por tarjetas: 10 servicios 2 pesetas

Servicio esmerado e higiénico

Abonos especiales para obreros asociados.

Encuadernación

DE
García Salazar

Se hacen con esmero toda clase de encuadernaciones.

Despacho de Periódicos.

Sagasta, número 38.—CÁDIZ

“EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN
DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 0,50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0,75. Número suelto, 0,15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, número 1. (Centro de Sociedades Obreras)

CÁDIZ

Imprenta “La Unión”

CADIZ

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes.

Libros, folletos, periódicos, Circulares, Memorandums, Cartas, Sobres, Facturas, anuncios, manifiestos, etc., etc.

PRECIOS MÓDICOS

Tarjetas de visita desde 1,25 ptas. el ciento hasta 3 pesetas.

San Francisco y Plaza Fernández Fontecha, número 4.